

*Trabajar. Ya ¿si no encuentro trabajo?
Vive el paro o la jubilación haciendo el bien*

DOMINGO XXXIII del TIEMPO ORDINARIO

PRIMERA LECTURA

(3, 19-20)

Lectura de la profecía de Malaquías

“Mirad que llega el día, ardiente como un horno: malvados y perversos serán la paja, y los quemaré el día que ha de venir -dice el Señor de los ejércitos-, y no quedará de ellos ni rama ni raíz.

Pero a los que honran mi nombre los iluminará un sol de justicia que lleva la salud en las alas”.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(97, 5-6. 7-9a. 9bc9)

V. *El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.*

R. *El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.*

*Tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor.*

R. *El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.*

*Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos, aclamen los montes
al Señor, que llega para regir la tierra.*

R. *El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.*

*Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud.*

R. *El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.*

SEGUNDA LECTURA

(3, 7-12)

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

Hermanos:

“Ya sabéis cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: no vivimos entre vosotros sin trabajar, nadie nos dio de balde el pan que comimos, sino que trabajamos y nos cansamos día y noche, a fin de no ser carga para nadie.

No es que no tuviésemos derecho para hacerlo, pero quisimos daros un ejemplo que imitar.

Cuando vivimos con vosotros os lo mandamos: el que no trabaja, que no coma.

Porque nos hemos enterado de que algunos viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada.

Pues a esos les mandamos y recomendamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con tranquilidad para ganarse el pan”.

Palabra de Dios

Aleluya

*“Levantaos, alzad la cabeza:
se acerca vuestra liberación”.*

EVANGELIO

(21, 5-19)

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

“En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo:

Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido.

Ellos le preguntaron:

Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder? 1

Él contestó:

Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: ‘Yo soy’, o bien: ‘el momento está cerca; no vayáis tras ellos.

Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico.

Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida».

Luego les dijo:

Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre.

Habrán también espantos y grandes signos en el cielo.

Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio.

Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía.

Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas”.

Palabra del Señor

CORRER TRABAJANDO HASTA la META

La cercanía de la meta debe estimularnos a dejarnos mover más al Aire de Dios. Hay mayores que pierden la ilusión de vivir, pensando que está en sus manos el obrar. Otros viven como si no la tuvieran, en un pasotismo total, a costa de sus padres. Un discípulo de Pablo, el autor de la 2ª carta a los tesalonicenses, declara con rotundidad: *‘El e que no trabaje, que no coma’*. Que nadie nos engañe. A los ojos de Dios, presente y puntual, no hay tiempo. A los de los hombres, todo tiene fecha de caducidad. Pero esa sólo la conoce **Él**. Por eso hay que vivir el día a día con la intensidad que Dios nos dé, poca o mucha, pero siempre **Viviendo**, no pasando por la vida; **Amando** o haciendo, **dando Vida** a nuestro alrededor. Este es el contenido de las **3 lecturas** que voy a intentar aclararte.

La 1ª asegura que *‘llega el día’, ‘el Día del Señor’*. *‘ardiente como horno’*, como crisol que purifica el oro, limpiando el grano de *‘la paja’*, al hombre de sus desatinos, de los que no quedará *‘ni rama ni raíz’*. Y ¿Los que no necesiten esta limpieza radical? **Miqueas**, el profeta pueblerino, antítesis del sacerdote aristócrata del Templo de Jerusalén, **Isaías**, se convierte en súper poeta, garantizando que a esos *‘los iluminará un sol de justicia que lleva la salud en las alas’*. Ánimo, dice a unos y a otros; pata todos, de modo distinto, se acerca *‘el día de la Salvación’*, objetivo indefectible del Querer divino.

La inminencia del *‘Día’* viene realzada por **Pablo** en **1ª tesalonicenses**, que dio lugar a que muchos cristianos de **Tesalónica** se entregaran a la *‘buena vida, a comer y a beber*. Como es *‘Día’* no llegaba como ellos lo esperaban, lo que se consiguió fue una vaguería a ultranza, *‘algunos viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada’*. Surgió la alarma en la Iglesia y se escribió **esta 2ª carta**, aclarando los términos: *‘a los ojos de Dios mil años son como un día y un día como mil años’*. Así que a *‘imitar nuestro ejemplo’* que, pudiendo vivir de la predicación, *‘trabajamos y nos cansamos día y noche’* *‘a fin de no ser carga para nadie’*. Hagamos falso el refrán de *‘si el trabajo es salud, viva la tuberculosis’*. Desde el principio, **Dios** puso al hombre en el jardín *‘para que lo cultiva y cuidara’*. Vivir del trabajo es sentirnos instrumentos de Dios en Su obra

creadora, es dejar a los que vienen detrás un mundo mejor. *'El que no trabaje, que no coma'*. Y concluye pidiendo a los *'vagos'*, en Nombre del *'Señor Jesucristo, que trabajen con tranquilidad para ganarse el pan'*

También **Lucas** pone en boca de **Jesús** el hablar del *'Día'* a propósito de la grandeza del **Templo**. Lo que **Jesús** consiguiera nada tiene que ver con *lo enseñanza eclesial del evangelista*. Los cristianos quieren saber el *'cuándo'*- Piden una *'señal'*. **Jesús** les corrige: *'no os equivoquéis'*, que *'nadie os engañe'*. *'Si encontráis a Buda por la calle, matadlo, enema el budismo*. Y les advierte que, antes de que llegue *'el Día'*, **ellos, la Iglesia**, naciente, han de padecer persecución, cárceles, muerte... hasta por parte de sus familiares. Tranqui, colegas; aunque no lo entendáis, todo encaja en el Plan del Padre. La Vida está hecha de claro-oscuros, y a cada uno le toca un papel distinto que jugar, nos guste o nos disguste; aunque debería alegrarnos saber que mi Padre no puede no querer lo mejor para cada uno. Por eso les dice y nos dice **lo que ÉL quiere**: que pongamos nuestra *confianza* en **ÉL** y en el Padre, que es lo mismo, y no en nosotros; que *'no preparemos nuestra defensa'* *¿Por qué? 'porque Yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente'*. Y les recuerda, con cierto humor, que *'ni un cabello de vuestra cabeza perecerá'*. En definitiva: *'con vuestra perseverancia salvaréis vuestras Vidas'*.

'El Señor llega para regir los pueblos con rectitud', soñaba el **Salmista**. Nosotros creemos que nuestro **Padre**, el que **ES**, se identifica - *'servatis servandis'*-, *salvando la distancias*, con nuestro propio ser. Vivamos preparando los caminos del Señor, Su presencia, Su Aire, el que nos hace ser lo que somos cada *'Día'*.

Epi